

PRESENTACIÓN

Este número de la Revista comienza con el análisis académico de dos grandes problemas que afectan el presente y el futuro de la región. El primero es de carácter social: la violencia de género. Esto no es en lo absoluto un problema nuevo. Ha estado presente de manera histórica, tanto en la sociedad maya como en la sociedad mestiza de la Península de Yucatán, aunque sus manifestaciones han sido menos violentas que en otras partes de México. Durante el pasado siglo, en la sociedad maya las mujeres desarrollaron espacios de poder doméstico y público, y en la cultura yucateca urbana el socialismo de Carrillo Puerto propició un temprano empoderamiento femenino, en especial en los aspectos laborales y políticos. Sin embargo, la violencia que hoy se observa se enmarca en el cambio de las profundas transformaciones de la familia y los espacios laborales, y como tal se estudia en este artículo. El segundo problema que se analiza es de carácter ecológico: la salinización de la ciénega yucateca. La ciénega es la base de un complejo ecosistema vinculado al manglar que se encuentra en grave peligro. Su eventual desaparición no es impensable si no se modifican las condiciones actuales y se toman medidas ecológicas para preservarlo. Ahora que en Yucatán contamos con nuevas estrellas del ajedrez en el ámbito mundial, como el joven maestro Manuel León Hoyos, es importante recordar a los precursores, como Torre Repetto; a él dedicamos un interesante artículo donde se resaltan sus méritos y redes internacionales. En nuestra sección dedicada al cine en Yucatán, tenemos cuatro trabajos de distinta naturaleza. En el primero recordamos al recientemente fallecido director de cine yucateco Alberto Bojórquez, quien fue una de las primeras voces orientadas a crear un cine de intimista, de años, de temas urbanos y personajes femeninos en una época en el que el cine mexicano se hundía en un océano de mediocridad y comercio. Los otros tres artículos son recuerdos, los últimos suspiros de nostalgia de viejos cinéfilos que nos muestran cómo era Mérida y cómo recibió la maravillosa novedad del cine mudo. En "Mirada de viajero" tenemos esta vez la visión que el poeta Benjamín Péret tuvo de Chichén Itzá. En esos momentos, Péret era ya un escritor reconocido y en su prosa no podía abandonar su peculiar estilo poético, ofreciéndonos más que una descripción, un viaje en prosa poética por el pasado de una ciudad perdida. Cerramos el número abriendo las páginas de la Revista a la voz de los egresados de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Luis Alfonso Ramírez Carrillo